



# CIGARRILLOS "MITRE" á 0.20 y 0.30 centavos

Ajar para novia completo  
POR 120 PESOS

Todo confeccionado á la medida  
y cada pieza bordada á mano con  
monogramas y letras sueltas.

**Oferta asombrosa**

Este Ajar se compone de un pre-  
mio juego de novia con 4 piezas (ca-  
misas, camión, calzón y corpiño) en  
materia de gran fantasía, bordado  
en oro y plata, vainillas bordadas  
con monogramas, cintas, lencería, etc.

El otoño último, Petrov volvió á Italia  
para encontrar á Gueriusimov. Una vez en  
San Petersburgo, preparó solo, sin ayuda  
alguna en su "atentado".

No habiendo podido dár con Gueriu-  
mov, decidió con el doctor Karpov, bravo  
Loreto del siniestro general.

Elogio obligado

De todo este acojo se deducen misteriosos  
el Partido Ilega & la misma conclusión  
que el mismo Petrov arribara en sus di-  
álogos comunicaciones antes de entrar á  
Italia.

Son las palabras de un hombre que ha  
afrontado las consecuencias atroces de la  
lucha en que él mismo se ha creído, pos-  
teriormente, de ensueño á todos los militantes.

"Jamás, bajo ningún pretexto, y con ní-  
guna fin, acabo Petrov, debía entrar en re-  
laciones con la justicia secreta. ¡Un acto tal  
no es cosa judicial jamás. El menor  
dado, en su sentido más estricto, es considerado  
un trámite del tiempo y constituye un acto  
ilícito de un miembro del Partido So-  
cialista Revolucionario.

"El que en tal caso no arriesga solamente  
su honor, sino también un honor que  
valga mucho más, y es el del Partido. Yo  
no me importa, en nombre de todo lo  
que más sagrado querido poseo, que  
me den la pena que repita en su cruce por  
la memoria: 'Renuncié á él, ó bien sal-  
dré inmediatamente'. Porque la muerte  
es libertad de vida, la fuga, porque  
yo no podría vivir si él, al ser puesta  
en conocimiento de mis errores, me  
retirara el credito de vuestro tipo."

"Dobles ser presentes," dice el bon  
señor y nos dice de presentarse, no  
de darle de datos y noticias. Los  
que no se merecen, no tienen con  
ellos ni tiempo ni paciencia. Pero  
nosotros necesitamos combatir. No  
nos quedan más que las armas.  
No nos quedan más que las armas.

"El que en tal caso no arriesga solamente  
su honor, sino también un honor que  
valga mucho más, y es el del Partido. Yo  
no me importa, en nombre de todo lo  
que más sagrado querido poseo, que  
me den la pena que repita en su cruce por  
la memoria: 'Renuncié á él, ó bien sal-  
dré inmediatamente'. Porque la muerte  
es libertad de vida, la fuga, porque  
yo no podría vivir si él, al ser puesta  
en conocimiento de mis errores, me  
retirara el credito de vuestro tipo."

## La libertad de la palabra Y DE LA PRENSA

La opinión de los 1500 militares ilus-  
trados autorizó que una condonación  
de 1500 pesos se hiciera a los 1500  
que se han visto privados de la libertad  
de expresión.

Este "acto, como lo consideran los hom-  
bres que así accionaron, es el hom-  
bre que el general una "garita". Los milita-  
res denunciaron a Petrov, no se han en  
ningún caso sido juzgados de la forma.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus comandantes  
como un sajete que venía con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dáños a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Este "acto, como lo consideran los hom-  
bres que así accionaron, es el hom-  
bre que el general una "garita". Los milita-  
res denunciaron a Petrov, no se han en  
ningún caso sido juzgados de la forma.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Este "acto, como lo consideran los hom-  
bres que así accionaron, es el hom-  
bre que el general una "garita". Los milita-  
res denunciaron a Petrov, no se han en  
ningún caso sido juzgados de la forma.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la causa de la Revolución.  
Los otros están terminantemente prohi-  
bidos por los revolucionarios del Parto, q  
que así se consideran los hom-  
bres que denunciaron a Petrov.

Petrov y el Partido

Después de haber apuesto todo en su acción,  
trayendo quejicas ante sus coman-  
dantes como un sajete que viene con un to-  
dumplir y que por lo tanto no puede  
presentarse en los asuntos internos del Parto-

vo, Petrov pide á su comandante a través  
de su adjunto, el general, que le ho-  
brase la parte de sus intentos con sus  
acuerdos.

Los militares, que se consideran militantes  
de las revoluciones rusas,

los representantes del Partido se halla-  
ran ante un dilema difícil por un lado,  
trayendo como resultado un acto contrario á  
tradiciones revolucionarias y eminentes  
dámos a la



